

Módulo 1 - El deporte como bien social – El deporte como herramienta de desarrollo sostenible



☰ Unidad 4.1

☰ Referencias

Unidad 4.1

Introducción

El deporte suele considerarse una excelente forma de unir a las personas y hacer del mundo un lugar mejor. En este módulo, vamos a analizar esta idea y veremos cómo el deporte puede utilizarse como una herramienta social para fomentar el desarrollo, mejorando la vida de quienes lo practican. Luego, hablaremos sobre cómo hacer que el deporte sea sostenible, para que sus beneficios se mantengan en el tiempo.

Después, analizaremos las limitaciones del deporte en este contexto y discutiremos cómo las grandes competiciones y el deporte profesional pueden tener un impacto positivo en el bienestar social y en el desarrollo. Presentaremos un caso práctico para ilustrar estos conceptos y cerraremos con un resumen de los puntos más importantes. Para empezar, veamos qué queremos decir cuando hablamos de que el deporte es sostenible y que tiene el potencial de ser un bien social.

Deporte sostenible

La sostenibilidad en el deporte abarca muchos aspectos, y podríamos dedicar muchas más páginas a analizar cada uno de ellos. Para entender mejor qué es el desarrollo sostenible y cuáles son sus objetivos, es importante organizarlos de forma clara. Por eso, proponemos basarnos en los 17 Objetivos de Desarrollo Sostenible que publicó la ONU en 2023.

Figura 1. Objetivos de Desarrollo Sostenible



Fuente: Naciones Unidas, 2023, <https://bit.ly/3V434w7>

Traducción de la figura 1

- Fin de la pobreza
- Hambre cero
- Salud y bienestar
- Educación de calidad
- Igualdad de género
- Agua limpia y saneamiento
- Energía asequible y no contaminante
- Trabajo decente y crecimiento económico
- Industria, innovación e infraestructura
- Reducción de las desigualdades
- Ciudades y comunidades sostenibles
- Producción y consumo responsables
- Acción por el clima
- Vida submarina
- Vida de ecosistemas terrestres
- Paz, justicia e instituciones sólidas

- Alianzas para lograr los objetivos

En esta lectura, vamos a centrarnos en dos aspectos importantes: el cuidado del medioambiente y los programas deportivos que promueven el bien social. Pero, ¿qué significa ser sostenible en estos ámbitos?

Primero, en relación con el medioambiente, se trata de que el deporte se practique sin dañar la naturaleza. Además, es importante que se promuevan prácticas ecológicas entre los participantes.

Por otro lado, al considerar el deporte como una herramienta para el bien social, nos enfocamos en cómo impacta en la vida de quienes participan en él, ya sea como jugadores, árbitros, organizadores o espectadores. El objetivo es que el deporte ofrezca oportunidades que mejoren la calidad de vida de las personas involucradas. Sin embargo, hay que tener en cuenta que estos beneficios sociales no siempre se logran de inmediato. Es un proceso que requiere inversión de tiempo y un compromiso a largo plazo. Si no mantenemos ese esfuerzo continuo, corremos el riesgo de retroceder y perder los avances logrados.

Deporte para el bien social

La idea de que el deporte tiene un impacto positivo en la sociedad es algo reconocido a nivel mundial. No se trata solo de competir o

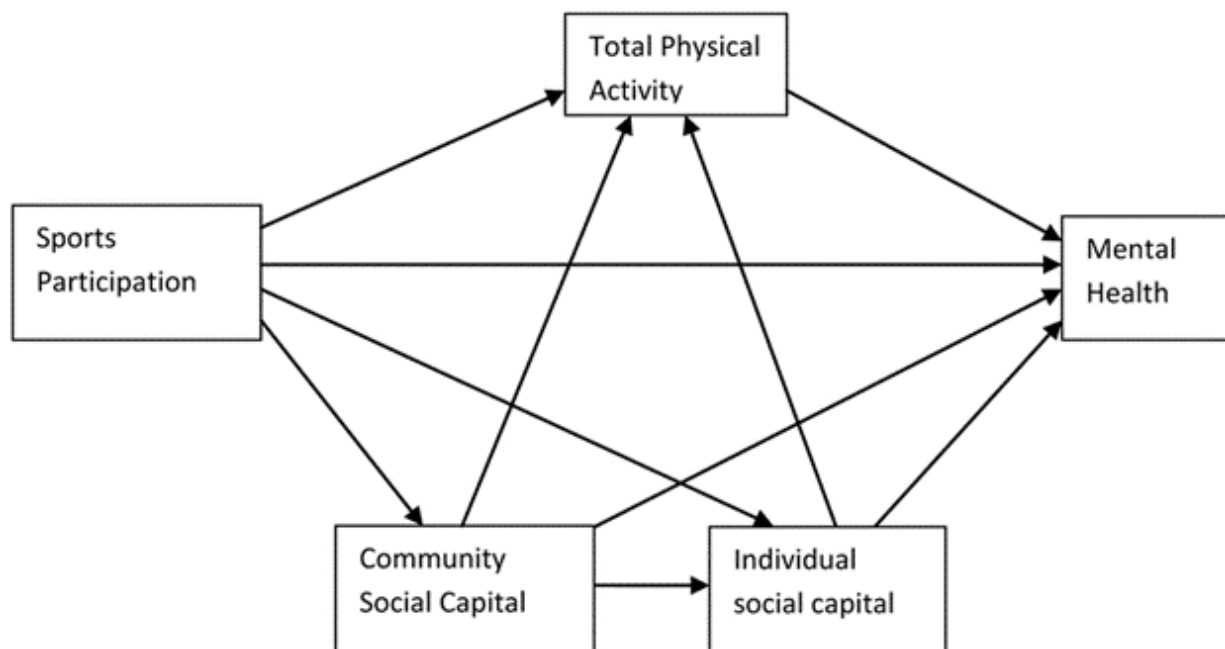
mantenerse en forma, sino de los múltiples beneficios que genera en varios aspectos. Normalmente, se habla de que el deporte es beneficioso porque mejora la salud física y mental (Seippel, 2006). De hecho, numerosos estudios han demostrado que las personas que practican deporte tienden a vivir más y a tener una mejor calidad de vida.

Sin embargo, la salud no es el único motivo por el cual la gente se involucra en el deporte; también es una herramienta para establecer relaciones con otras personas. Participar en actividades deportivas nos permite relacionarnos con individuos y grupos que quizás no conoceríamos en nuestra vida diaria, lo que ayuda a derribar barreras entre distintos grupos sociales y puede abrir nuevas oportunidades.

Podemos entender mejor este fenómeno a través de la idea de «**capital social**». El capital social se refiere a las relaciones que construimos dentro de un grupo, y cómo estas relaciones pueden traernos beneficios. En el contexto del deporte, cuando nos unimos a un equipo o participamos en una actividad deportiva, no solo estamos jugando o compitiendo, sino también creando lazos con los demás. Estas relaciones nos pueden aportar muchas ventajas, ya sea haciendo nuevos amigos, creando redes de apoyo, o incluso abriéndonos puertas en lo personal o profesional. Por ejemplo, si nos mudamos a una ciudad nueva y no conocemos a nadie, unirnos a un equipo local de fútbol puede ayudarnos a empezar a conocer gente. Al formar parte de ese grupo, no solo disfrutamos del deporte, sino que también

construimos relaciones que nos pueden ser útiles en otros aspectos de nuestra vida. Como vemos, el deporte no solo nos ayuda a mejorar nuestra salud física y mental, sino que también nos permite crear relaciones valiosas que pueden tener un impacto positivo tanto en nuestra vida social como en nuestra vida profesional.

Figura 2. Modelo propuesto sobre la relación entre la participación en el deporte, la actividad física total, el capital social comunitario, el capital social individual y la salud mental



Fuente: Marlier et al., 2015, <https://bit.ly/3L3Psws>

Traducción de la figura 2

- Participación en el deporte
- Actividad física total
- Capital social comunitario
- Capital social individual
- Salud mental

Cuando practicamos deporte, tenemos la oportunidad de conocer a personas con las que, de otra manera, probablemente no habríamos interactuado. Estas relaciones pueden ser muy valiosas, ya que nos permiten establecer conexiones con otras personas que comparten nuestros intereses. Además, el deporte puede ayudarnos a crear vínculos duraderos y generar nuevas oportunidades.

Aquí es donde entran en juego los conceptos de capital social de vínculos y **capital social de vinculación**. El capital social de vínculos se refiere a las relaciones que construimos con personas cercanas, como amigos, compañeros de equipo o familiares. Son las conexiones que refuerzan nuestra sensación de pertenencia a un grupo, y son importantes porque nos dan apoyo y confianza.

Por otro lado, el capital social de vinculación se refiere a las conexiones que establecemos con personas que no forman parte de nuestro círculo cercano. Estas relaciones son especialmente valiosas porque nos permiten acceder a nuevas oportunidades, como trabajos o

experiencias, que de otro modo no tendríamos. Este tipo de capital social es clave para conectarnos con diferentes sectores de la sociedad.

Además, las conexiones que hacemos en el deporte no solo nos benefician en el ámbito deportivo. Por ejemplo, un compañero de equipo puede ser mecánico y ayudarnos si tenemos un problema con el coche, o alguien puede ofrecernos un trabajo gracias a la relación que hemos construido. El deporte facilita este tipo de relaciones y nos abre puertas en distintos aspectos de la vida.

Para muchas personas, el deporte representa una vía para superar momentos difíciles y también para establecer conexiones con personas de diferentes entornos sociales, a los que de otra forma no podrían acceder. Esta es una de las razones por las que el deporte es tan valorado a nivel mundial. En muchos países, incluso se reconoce en documentos oficiales como una herramienta clave para derribar barreras sociales y ofrecer oportunidades a quienes más lo necesitan. Sin embargo, no se trata solo de sus beneficios sociales: el deporte también impulsa el desarrollo de comunidades enteras, creando nuevas oportunidades y mejorando la calidad de vida en diversos contextos.

Deporte para el desarrollo

El deporte no solo tiene un gran impacto social, sino que también es clave para el desarrollo; puesto que permite unir diferentes sectores de la sociedad y sirve como una herramienta para impulsar iniciativas positivas en muchos ámbitos.

Cuando hablamos de «deporte para el desarrollo», nos referimos al uso del deporte para mejorar la salud pública, facilitar la integración de niños, jóvenes y adultos, incluir a personas en situación de desventaja, fomentar el desarrollo económico y promover el intercambio cultural y la resolución de conflictos (Lyras & Welty Peachey, 2011). Muchas organizaciones alrededor del mundo lo han utilizado con estos fines; por ejemplo, se ha empleado para ayudar a los refugiados a integrarse en nuevas sociedades y para generar oportunidades para quienes tienen menos recursos. Además, el deporte puede ayudar a mejorar las relaciones entre grupos en conflicto o en zonas afectadas por desastres naturales.

Un buen ejemplo es Haití, que sufrió un devastador terremoto en 2010. Aunque la organización Peace and Sport ya trabajaba en la región, el terremoto reforzó la importancia de su labor en el país. En la siguiente imagen observamos un ejemplo de la labor de esta organización en Haití.

Figura 3. Deporte para la paz y el desarrollo



Fuente: Peace and Sport, 2023, <https://bit.ly/3LnQjtb>

Peace and Sport está trabajando en varias áreas importantes. Un ejemplo es el “desarrollo de capacidades para los directores e instructores del Hope Centre del Comité Olímpico Internacional, con el objetivo de gestionar, implementar y ejecutar su programa de paz a través del deporte, con la meta de generar un cambio duradero” (Peace and Sport, 2023, <https://bit.ly/3LnQjtb>).

El programa tiene como propósito generar un impacto a largo plazo y desarrollar infraestructura que permita al país recuperarse tanto de los desastres naturales como de los problemas de violencia que lo han afectado recientemente. Aún no es fácil determinar el éxito real de

estas iniciativas, ya que probablemente los resultados concretos no se verán hasta dentro de algunos años. Sin embargo, ya se pueden identificar algunos logros, como actividades que mantienen a los jóvenes alejados de situaciones de violencia o empleos que permitan a las personas reconstruir sus vidas. Además, aunque es poco probable, también podría darse el caso de que uno de estos jóvenes se convierta en un atleta destacado, lo que podría mejorar la situación económica de toda la región.

Por otro lado, estas iniciativas también pueden generar mejoras en la infraestructura física. Los grandes eventos deportivos no solo contribuyen a mejorar las instalaciones deportivas, sino que también sirven como motor para desarrollar proyectos en beneficio de la comunidad, como la construcción de carreteras o viviendas. Un ejemplo claro de esto es lo que ocurrió con los Juegos Olímpicos de Londres 2012, donde se transformó por completo una zona desfavorecida en el este de la ciudad. El alcance de las mejoras fue notable, como se puede observar en la siguiente imagen.

Figura 4. Transformación de un barrio de Londres por los Juegos Olímpicos



Fuente: Manfred, 2012, <https://bit.ly/3oEQEyx>

En Londres, se reutilizaron terrenos que anteriormente estaban abandonados o en mal estado para convertirlos en el Parque Olímpico. Dentro de este parque se construyeron el estadio olímpico, el velódromo, el centro acuático, las canchas de hockey y la villa olímpica, entre otras instalaciones. Además, se desarrolló nueva infraestructura, como carreteras y conexiones ferroviarias, para mejorar el acceso al área. La construcción de un gran centro comercial en las cercanías también ayudó a que esa parte de la ciudad se convirtiera en un lugar atractivo, beneficiando tanto al deporte como a la comunidad local.

Si bien los Juegos se inauguraron en julio, la construcción de todas las instalaciones comenzó mucho antes. Como se puede ver en la imagen, las obras fueron de gran magnitud y generaron muchos empleos que no habrían existido de otra manera, además de atraer inversiones significativas a la zona. También se impulsaron programas deportivos relacionados con los Juegos para despertar el interés y asegurar que el evento dejara un legado duradero, creando nuevas oportunidades laborales para los residentes.

Durante los Juegos, el deporte fue el centro de atención. Los Juegos Olímpicos de Londres representaron un momento crucial para el Reino Unido, ya que captaron la atención de toda la nación. La energía que se vivió tanto en el Parque Olímpico como en todo el país fue evidente. Además, la financiación pública para iniciativas deportivas, junto con inversiones privadas, permitió mejorar la capacitación laboral y crear empleos en varios sectores.

El impacto de los Juegos Olímpicos no terminó con su clausura. Aunque Londres ganó la candidatura con la promesa de sostenibilidad, lo que implicó que algunas instalaciones fueran desmanteladas o devueltas a su uso original, esto no detuvo el desarrollo impulsado por el deporte. Aunque algunas instalaciones se redujeron en tamaño, lugares como el estadio olímpico, el velódromo, el centro acuático y el campo de hockey siguen siendo utilizados por la comunidad local. Esto ha permitido que algunos de los empleos creados durante los Juegos se mantengan.

El hecho de que estas instalaciones sigan abiertas ha beneficiado a muchas personas. Ahora, diferentes grupos sociales de la zona pueden utilizar los mismos espacios que una vez fueron sede de los Juegos Olímpicos. Esto contribuye a la creación de capital social, como mencionamos anteriormente, y los usuarios pueden aprovechar los beneficios que esto genera. Además, actividades que antes no estaban disponibles para los habitantes del este de Londres son ahora una opción real. Esto ha abierto puertas para entrenar, competir o incluso acceder a trabajos remunerados en el ámbito deportivo, oportunidades que antes no existían para esta población.

Algunos empleos tardaron en consolidarse, pero otros surgieron casi de inmediato. Un ejemplo es el club de fútbol West Ham United, que se mudó al estadio olímpico y juega allí al menos 19 fines de semana al año. Esto ha generado nuevos puestos de trabajo y ha atraído a miles de aficionados de todo el país (e incluso de Europa) al parque. Además, el club ha puesto en marcha programas comunitarios de fútbol, que ahora benefician a los residentes de la zona.

Por otro lado, la villa olímpica, que durante los Juegos alojó a los atletas, se ha convertido en departamentos para la población local. Aunque no está directamente relacionado con el deporte, este proyecto no habría sido posible sin los Juegos. Esto ha mejorado la vida de los antiguos residentes y ha ayudado a aliviar la falta de viviendas en el área. Aun así, queda por resolver la cuestión de cómo

hacer que el deporte contribuya de manera más sostenible al desarrollo de las comunidades y genere beneficios duraderos.

¿Cómo podemos hacer que el deporte sea sostenible?

Uno de los principales desafíos es lograr que el deporte sea sostenible. En este sentido, hablamos tanto de sostenibilidad ambiental como de asegurar su viabilidad económica. Sin estas dos dimensiones, el impacto y la continuidad del deporte, así como su papel en el desarrollo, estarán limitados.

Sostenibilidad ambiental

En la última década, se ha hecho un esfuerzo importante por hacer que el deporte sea más sostenible y esté más en sintonía con las necesidades actuales. Aunque los grandes eventos deportivos pueden ser impresionantes, también se destacan por su impacto en el medio ambiente. La construcción de instalaciones y la infraestructura que los acompaña generan una enorme huella de carbono, y aunque se han realizado esfuerzos para reducir este impacto, en muchos casos no han sido suficientes.

Además, si un deporte o un programa de desarrollo deportivo no se considera ambientalmente sostenible, difícilmente será promovido como una herramienta de desarrollo. Por ejemplo, si un deporte requiere instalaciones muy especializadas o el transporte de grandes

cantidades de equipamiento, no será viable desde un punto de vista ecológico. Esto significa que no se podrá practicar ni alcanzar los objetivos de desarrollo en las zonas donde más se necesita sin generar un impacto considerable en el entorno. Entonces, ¿cómo podemos resolver este problema?

A modo de ejemplo, podemos mencionar el caso del Forest Green Rovers, un club cercano a Bristol, en el Reino Unido, que juega en la tercera división de fútbol. Este equipo ha implementado varias iniciativas sostenibles, como el uso de energías renovables para alimentar su estadio, un menú vegano para los asistentes y la utilización de desechos animales como fertilizante para el campo.

En deportes como el hockey sobre césped, se han desarrollado nuevas superficies que ya no necesitan ser regadas con grandes cantidades de agua antes de los partidos, como ocurría en el pasado. Este cambio tecnológico ha hecho que el deporte sea más sostenible. Además, se han flexibilizado algunas reglas, lo que ha permitido que el hockey sea más accesible en distintas partes del mundo. Antes, para jugar un partido internacional, se requería obligatoriamente una cancha con las especificaciones oficiales, sin importar la categoría o el desarrollo del deporte en el país. Ahora, la Federación Internacional de Hockey (FIH) ha eliminado esa exigencia, permitiendo que los países jueguen en otros tipos de superficies, incluso en césped natural, en competiciones internacionales.

Aunque este cambio pueda parecer pequeño, muestra cómo adaptar ciertas reglas para reducir el impacto ambiental puede aumentar las oportunidades de desarrollo deportivo. Deportes como el hockey sobre césped, que antes requerían campos y equipamiento muy específicos, no se podían utilizar fácilmente en programas de desarrollo. Pero con estas nuevas normas, los costos de instalación se han reducido, lo que anima a más personas a participar y a aprovechar las oportunidades que el deporte a nivel internacional puede ofrecer.

Sostenibilidad financiera

Muchos programas de desarrollo deportivo, aunque bien intencionados, no han logrado sus objetivos debido a la mala gestión o pérdida de los fondos disponibles. Esto obliga a reducir las metas originales para poder ajustar el presupuesto o garantizar que el proyecto llegue a su fin, lo que, inevitablemente, disminuye su impacto.

El deporte, especialmente a nivel profesional, depende de la sostenibilidad financiera. Sin embargo, con demasiada frecuencia, este es el factor que provoca el fracaso. Tanto las organizaciones como los actores deportivos suelen «perseguir sueños» ambiciosos y, cuando no los alcanzan, todo el proyecto puede colapsar. La forma más evidente de hacer que el deporte sea más sostenible es gastar solo lo que se puede permitir. No obstante, las presiones de los aficionados, los

gobiernos y otros actores hacen que esto sea mucho más complicado en la práctica.

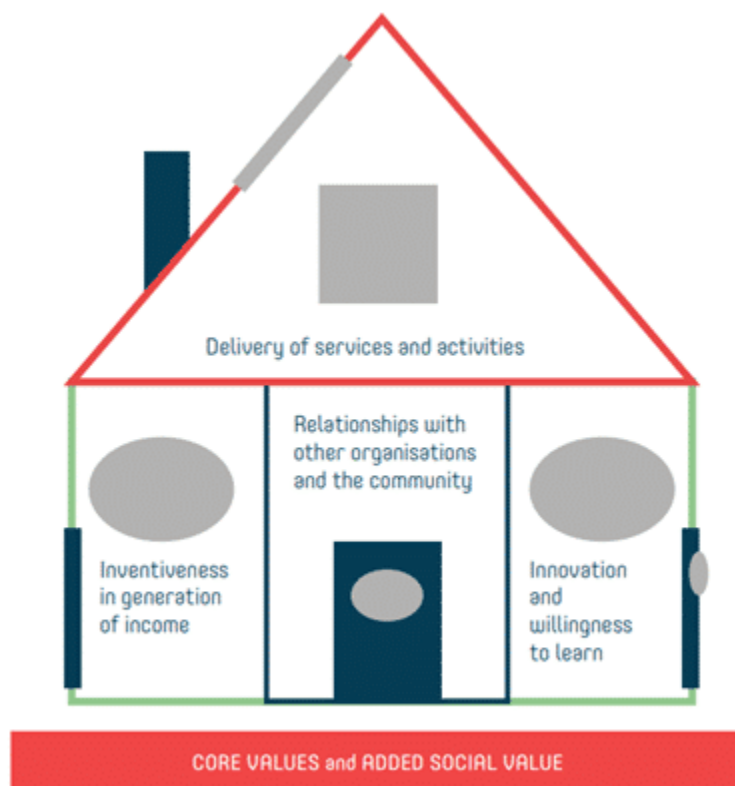
Para evitar este problema, las organizaciones deportivas deben crear planes claros y detallados sobre cómo gestionar sus gastos. Estos planes deben incluir objetivos específicos que permitan entender qué es necesario y cómo lograrlo sin caer en los problemas habituales. Dortants y van Eekeren (2015) estudiaron cómo el deporte para el desarrollo puede volverse más sostenible mediante el análisis de varios casos concretos. De su investigación, surgieron las siguientes recomendaciones para las organizaciones deportivas:

- Conocer sus puntos fuertes y mantenerse fieles a sus valores fundamentales.
- Ser innovadoras y estar dispuestas a aprender.
- Mantener relaciones activas con la comunidad y otras organizaciones.
- Buscar formas creativas de generar ingresos.

Dortants y van Eekeren incluyeron varios ejemplos en su estudio para ilustrar estos puntos. En resumen, señalan que para que una iniciativa de deporte para el desarrollo sea sostenible, debe combinar estos cuatro aspectos. Un proyecto puede tener éxito en el corto plazo, pero sin un plan claro, capacidad de innovar, conexión con su entorno y fuentes propias de ingresos, no logrará mantenerse en el tiempo. A

este enfoque lo llamaron el «la casa o el modelo de deporte para el desarrollo», que se puede ver representado en el siguiente diagrama.

Figura 5. Modelo de deporte para el desarrollo



Fuente: Dortants & van Eekeren , 2015, p. 35

Traducción de la figura 5

- Prestación de servicios y actividades
- Relaciones con otras organizaciones y la comunidad

- Creatividad en la generación de ingresos
- Innovación y disposición para aprender
- Valores fundamentales y valor social añadido

Dortants y van Eekeren (2015) sugieren que la «casa» será un lugar al que las personas querrán ir si resulta atractiva y si se observan mejoras a través del programa de deporte para el desarrollo. Estos aspectos son importantes, ya que, aunque podríamos pensar que algunos deportes tienen una fuente aparentemente inagotable de dinero, este no suele ser el caso de los programas de deporte para el desarrollo. Sus fondos suelen provenir de fuentes gubernamentales o de organismos nacionales, que están estrictamente reguladas, por lo que es difícil conseguir financiación, y aún más complicado incrementarla. Aunque hemos mostrado que el deporte puede ser sostenible, tanto financieramente como en términos ambientales, y que puede generar beneficios, debemos reconocer que hay un límite en lo que el deporte puede lograr. No deberíamos esperar que el deporte solucione todos los problemas.

Los límites del deporte para el bien social y el desarrollo

No podemos asumir que el deporte, en todas sus formas, siempre será un bien social ni que evolucionará de la manera más beneficiosa para la sociedad en su conjunto. Es por ello que, a continuación,

analizaremos las limitaciones del deporte como herramienta de bienestar social y desarrollo.

Competencia

El deporte se basa en la competencia, en la búsqueda de ser el mejor y alcanzar el mejor resultado posible. Sin embargo, esa competitividad puede generar tensiones que afectan los beneficios sociales que debería promover (Seippel, 2006). La presión sobre los deportistas para cumplir con sus objetivos, a menudo vinculados a recompensas económicas —tema que trataremos en la próxima sección—, puede poner en riesgo los valores positivos del deporte. Muchos atletas compiten estando lesionados, lo que les provoca problemas de salud a largo plazo. Además, algunos recurren a trampas, como el dopaje o la manipulación financiera, con tal de ganar, lo que afecta negativamente la integridad del deporte.

Los muchos beneficios que el deporte y la actividad física ofrecen — como la amistad, la salud física y mental, entre otros— se ven afectados cuando hay trampas. La interacción entre los participantes disminuye, la confianza se pierde, y en lugar de formar una comunidad, los jugadores se aíslan. Esto no significa que todo el deporte funcione de esta manera, pero es algo que, en ciertos ámbitos, ocurre con más frecuencia de la deseada.

En los programas de desarrollo deportivo que no son competitivos, este problema puede no ser evidente de inmediato, pero el impacto puede aparecer más adelante. Los participantes que sigan practicando deporte o avancen más allá de los programas pueden sentirse desilusionados al enfrentarse con trampas, lo que podría hacer que pierdan interés en el deporte y se alejen, volviendo a la situación en la que estaban antes de involucrarse en el programa.

Dinero

Uno de los principales problemas que puede limitar el potencial del deporte para lograr sus objetivos de sostenibilidad y desarrollo es la necesidad de generar ingresos. Sin dinero, el deporte no puede funcionar: no se podrían contratar jugadores, entrenadores ni disponer de instalaciones, lo que haría inviable cualquier actividad. Esto también afecta a los programas de desarrollo deportivo, ya que necesitan financiación para poder llevarse a cabo.

Esta necesidad de generar ingresos puede retrasar los objetivos de desarrollo. Los presupuestos, sin importar de dónde provengan, pueden verse recortados si otras áreas fallan, y los programas de desarrollo deportivo podrían quedar relegados a un segundo plano. Además, estos proyectos también están sujetos a los cambios en las prioridades políticas o empresariales. Por ejemplo, si el gobierno decide reducir la financiación para estos programas, su continuidad se verá afectada.

La naturaleza del deporte

La competencia y el dinero que rodean al deporte no siempre contribuyen al desarrollo social ni a fomentar relaciones inclusivas. En algunos casos, pueden reforzar grupos cerrados, excluyendo a quienes no pertenecen a ellos, lo que dificulta el cambio de actitudes o mentalidades a través de la práctica deportiva.

A veces, el deporte ha sido utilizado por ciertos sectores para promover causas que dividen a la sociedad y que luego se asocian con la actividad deportiva. Esto es especialmente evidente en el fútbol, donde el deporte va más allá de ser un juego, especialmente en encuentros entre rivales históricos. Un ejemplo de esto es el partido entre Serbia y Albania, que tuvo que suspenderse cuando un dron sobrevoló el campo con una bandera, como se muestra en la imagen.

Figura 6. Serbia vs. Albania. Partido suspendido tras pelea entre jugadores y aficionados en el campo



Fuente: Ames & Ibrulj , 2014, <https://bit.ly/3L0txGh>

El fútbol se ha utilizado muchas veces como una herramienta para promover la paz y el diálogo entre las personas, por lo que resulta decepcionante cuando situaciones como esta terminan opacando el partido. Pero, ¿no es esto parte de la naturaleza del deporte moderno? Tanto individuos como organizaciones deportivas, e incluso países, utilizan el deporte como un medio para alcanzar logros y reforzar su identidad, y están dispuestos a hacer casi cualquier cosa para asegurarse de tener éxito. En el siguiente apartado, exploraremos si el deporte puede seguir operando bajo un modelo profesional y, a la vez, ofrecer oportunidades de desarrollo y beneficios sociales.

El deporte comercial para el bien social y el desarrollo

A primera vista, podría parecer que el deporte comercial está en conflicto con las ideas de bienestar social y desarrollo. De hecho, ya hemos hablado sobre cómo la competencia puede afectar negativamente estos ideales de desarrollo (Seippel, 2006). Entonces, ¿es posible que el deporte profesional realmente beneficie a la sociedad?

El hecho de que las organizaciones deportivas, especialmente en las ligas y competiciones más importantes, generen grandes cantidades de dinero no significa que este no sea redistribuido de alguna manera. Muchas veces, estas organizaciones deportivas con grandes recursos llevan a cabo iniciativas benéficas en sus comunidades locales. Un ejemplo de ello es el Chelsea FC, de la Premier League inglesa, que tiene una fundación, la Chelsea FC Foundation, dedicada exclusivamente a promover el desarrollo a través del deporte en la comunidad local de Londres.

Figura 7. Fundación del Chelsea FC



Fuente: Red Europea de Fútbol para el Desarrollo, 2023, <https://bit.ly/3n3i68T>

La fundación de Chelsea ofrece muchas oportunidades tanto para la comunidad local como para otras áreas. Puedes consultar los detalles siguiendo el enlace en las referencias. Chelsea no es la única organización que lleva adelante este tipo de programas; también hay deportistas que contribuyen de manera individual. Un ejemplo es LeBron James, estrella de la NBA, conocido por su trabajo benéfico, donando parte de sus ingresos a proyectos deportivos (Schneider, 2021).

¿Por qué hacen esto Chelsea y LeBron? No hay una única respuesta, ya que cada organización o persona tiene sus propias razones. En algunos casos, se podría pensar que quienes promueven estas iniciativas lo hacen buscando algún tipo de beneficio, ya sea a través

de ventajas fiscales o para mejorar su imagen. Sin embargo, lo importante es que la ayuda llegue a quienes la necesitan, sin importar las motivaciones detrás de estas acciones.

También es normal preguntarse si estos proyectos podrán mantenerse en el tiempo. En el caso de LeBron James, ha tomado medidas para que su fundación sea financieramente sostenible y siga ayudando a las personas mucho después de que él ya no esté involucrado. Por su parte, grandes organizaciones como Chelsea han mantenido sus fundaciones activas, a pesar de los cambios de propietarios. Por eso, es probable que en el deporte de alto nivel estas iniciativas continúen a largo plazo.

Esto demuestra que, aunque pensemos que los individuos y las organizaciones deportivas están por encima de este tipo de acciones, en realidad pueden ser una parte clave del programa. Por supuesto, hay cuestiones que siguen existiendo, como sucede con todos los programas de desarrollo del deporte, de las que debemos estar conscientes, pero esto no es motivo para dejar de aceptar por completo las aportaciones de estas fuentes.

Además, los jugadores u otras figuras destacadas del deporte también pueden desempeñar un papel en el desarrollo del deporte destacando los problemas. Puede que esto no requiera invertir parte de su dinero personal, pero puede ser una buena manera de provocar un llamado a la acción que dé como resultado la solución de un problema a través

del deporte. Puede ser una forma extremadamente eficaz de hacer que los gobiernos o las organizaciones de gobernanza deportiva se sientan casi culpables para que actúen, ya que requiere poca inversión financiera por parte del atleta. Incluso cuando el atleta o la organización ofrecen su propio dinero para respaldar un plan, puede tener un impacto positivo en la marca de ese atleta, tal vez mucho más que si no se hubiera notado a través de las redes sociales. Aunque los conflictos con los acuerdos de marketing y patrocinio pueden causar problemas al atleta si estas marcas no están de acuerdo con sus puntos de vista o no los apoyan, es algo que hay que tener en cuenta, si no una razón para detener estas acciones por completo.

Para comprender mejor esta área, ahora veremos algunos estudios de caso que resaltan esta necesidad y cómo se ha utilizado el deporte como un bien social sostenible.

Estudio de caso

A continuación, analizaremos el estudio de caso de Sparky Football. Existen muchos programas que utilizan el deporte, en especial el fútbol, como herramienta de desarrollo, y este es solo un ejemplo. Sparky Football usa el fútbol para llegar a niños desfavorecidos en India. Se estima que, a través de su programa, han alcanzado a casi 100 000 niños en la ciudad de Bengaluru.

Figura 8. Fútbol Sparky



Fuente: [Imagen sin título de Sparky Football], (2019), <https://bit.ly/3KUCnoU>

A través de su trabajo, Sparky Football busca proporcionar a los niños que participan en su programa bienestar, salud, educación de calidad e igualdad de género, alineándose con los Objetivos de Desarrollo Sostenible de la ONU. El programa ha funcionado con éxito durante varios años, ofreciendo a muchos niños oportunidades que no habrían tenido de otra manera. Además, han ampliado su labor trabajando con refugiados *rohingyas* en colaboración con otras organizaciones.

Resumen

En esta lectura hemos analizado qué significa que el deporte sea una herramienta para el bienestar social y cómo puede contribuir al desarrollo de una población. También hemos proporcionado ejemplos que muestran que el deporte debe ser sostenible para tener éxito en el mundo actual. Cuando hablamos de sostenibilidad, nos referimos a que el deporte debe interactuar con el entorno sin agotar los recursos naturales, pero también a su capacidad de mantenerse a lo largo del tiempo. El deporte, y en particular el deporte orientado al desarrollo, necesita ser financieramente sostenible. No tiene sentido incluir el deporte en un objetivo de desarrollo sin una planificación adecuada que asegure su continuidad.

Además, hemos explicado por qué, en algunas ocasiones, esto puede no ser posible, debido a una mala gestión o a las presiones que existen en algunos ámbitos deportivos profesionalizados. El deporte es competitivo y enfrenta a individuos y grupos entre sí, por lo que debemos ser conscientes de que, aunque pueda parecer útil en un contexto de desarrollo, no siempre será la opción más adecuada.

CONTINUAR

Referencias

[Imagen sin título de Sparky Football]. (2019). <https://twitter.com/sportanddev/status/1103945953667678208/photo/1>

Ames, N. y Ibrulj, S. (2014). *Serbia contra Albania: partido suspendido tras pelea entre jugadores y aficionados en el campo.* The Guardian. <https://www.theguardian.com/football/2014/oct/14/serbia-albania-euro-2016-flag-halted>

Dortants, M. F. T. y van Eekeren, F. J. A. (2015). *Hacia organizaciones de deporte para el desarrollo financieramente sostenibles.* International Sports Alliance & Utrecht University.

European Football for Development Network. (2023). *Fundación Chelsea FC.* EFDN. <https://www.efdn.org/blog/member/chelsea-fc-foundation/>

Lyras, A. y Welty Peachey, J. (2011). Integración de la teoría y la práctica del deporte para el desarrollo. *Sport Management Review*, 4(4),

311-326. <https://doi.org/10.1016/j.smr.2011.05.006>

Manfred, T. (2012). Cómo los Juegos Olímpicos transformaron por completo un barrio desfavorecido de Londres. *Business Insider*. <https://www.businessinsider.com/olympics-change-the-face-of-east-london-2012-7?r=US&IR=T>

Marlier, M., Van Dyck, D., Cardon, G., De Bourdeaudhuij, I., Babiak, K., y Willem, A. (2015). Interrelación entre la participación deportiva, la actividad física, el capital social y la salud mental en comunidades desfavorecidas: Un análisis SEM. *PloS one*, 10(10). <https://doi.org/10.1371/journal.pone.0140196>

Naciones Unidas. (2023). *¿Conoces los 17 ODS?* <https://sdgs.un.org/goals>

Peace and Sport. (2023). *Deporte para la paz y el desarrollo*. <https://www.peace-sport.org/on-the-field/sport-for-peace-and-development/>

Putnam, R. (1993). *Construyendo la democracia: tradiciones cívicas en la Italia moderna*. Princeton University Press.

Schneider, K. (2021). Cómo LeBron James usa su influencia para mejorar el desarrollo comunitario. *The New York Times*.

<https://www.nytimes.com/2021/03/09/business/lebron-james-community-development.html>

Seippel, Ø. (2006). Los significados del deporte: diversión, salud, belleza o comunidad? *Sport in Society*, 9(1), 51-70.

<https://doi.org/10.1080/17430430500355790>

CONTINUAR